



Cuando Dios conduce

Por Daniel Chevrier

Cada uno de nosotros necesitamos de Dios para que nos ayude a conducirnos por los senderos de la vida. Una de las personas que comprendió esta gran verdad fue el rey David, dado que se vio expuesto a la persecución constante por parte del rey Saúl.

“Y Saúl procuró enclavar a David con la lanza a la pared, pero él se apartó de delante de Saúl, el cual hirió con la lanza en la pared; y David huyó, y escapó aquella noche” (Samuel 19:10.

También mucha gente se acercó a David para infundirle temor y dudas. Precisamente en ese tiempo difícil, fue cuando escribió el Salmo 11 donde hace una declaración de su confianza hacia Dios.

Aprendamos tres razones que nos brinda David para permitirle a Dios que condujera su vida:

1. Su confianza en Jehová:

“En Jehová he confiado; ¿Cómo decís a mi alma, que escape al monte cual ave?” Salmo 11:1.

Charles Spurgeon decía: *“Cuando Satanás no puede derrotarnos por medio de la presunción ¡Con qué astucia procura nuestra ruina por medio de la desconfianza!”*.

Por ese motivo, como dijo Richard Gilpin, *“En las tentaciones de tribulación y terror no es conveniente discutir el asunto con Satanás”*

David tenía una confianza en El Señor impresionante, leamos lo que dice el Salmo 56:3-4 que fue escrito también por él:

“En el día que temo, yo en ti confío. En Dios alabaré su palabra; en Dios he confiado; no temeré; ¿Qué puede hacerme el hombre?”

2. Su actitud ante sus detractores:

David responde a quienes pretendieron desanimarlo: **“Si fueren destruidos los fundamentos, ¿Qué ha de hacer el justo?”** (Salmo 11:2-3)

En referencia a este texto Spurgeon escribió: *“Su respuesta a la pregunta: ¿Qué puede hacer el justo? sería formular la siguiente contra pregunta ¿Qué es lo que no puede hacer?”*.

“Cuando la oración pone en movimiento a Dios de nuestro lado, y cuando la fe asegura el cumplimiento de la promesa, ¿qué motivo puede haber para la huida, por crueles y poderosos que sean nuestros enemigos?”

3. Seguridad de la existencia de Dios:

“Jehová está en su santo templo; Jehová tiene en el Cielo su Trono...”. Salmo 11:4-7.

David nos brinda una perspectiva de la santidad del Señor:

- * Hay un Dios en el Cielo: **“Jehová está en su santo templo...”** (v4)
- * Hay un Dios Soberano: **“Jehová tiene en el cielo su trono”** (v4)
- * Hay un Dios Omnisciente: **“Sus ojos ven”** (v4)
- * Hay un Dios verdaderamente Justo: **“Jehová prueba al justo... sobre los malos hará llover calamidades”** (v5-6)
- * **“Jehová es justo y ama la justicia”** (v7)

Recordemos: Cuando Dios conduce nuestra vida, no tendremos lugar para la duda y la confusión.

Si desea recibir el devocional de la semana en su computador, solamente debe enviar un E-mail a la siguiente dirección:

ronald_mora@losperseveradores.org